

# La Región Cantabria

Semanario Republicano Democrático Federal de intereses Regionales de Cantabria

AÑO II

AUTONOMIA \* JUSTICIA \* FEDERACIÓN

NÚM. 24

NOTICIAS, ANUNCIOS

Y COMUNICADOS

Á PRECIOS CONVENCIONALES

Redacción y Administración

San Francisco, 19, pral. (Casa del Pueblo)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA LA REGIÓN 1 PTA. TRIMESTRE

PAGO ADELANTADO

## ADELANTANDO OPINIONES

Se viene insistiendo sobre la formación del único Partido. Refundir las actuales fuerzas republicanas, impotentes por su fraccionamiento, es una necesidad imperiosa para el cumplimiento de su cometido: la implantación de la República.

Esto dicho, surge ahora otra cuestión: ¿Qué carácter debe tener la República? Si al elemento popular preguntáis, os contestará, sin embajes: *Radical*. Si por el contrario, interrogáis á la clase que se resiste aceptar las justas aspiraciones populares, que es la que convive con los convencionalismos tradicionales, que es la que vive alejada del ambiente republicano, tal cual en España el republicanismo se define, os dirán: *¡que la República debe prescindir de todo radicalismo y ser conservadora!*

Estamos conformes con aquéllos; combatiremos el *jesuitismo* de los últimos.

Republicanos á *l' eau de rose*, republicanos de Viesca (conservadores ayer, liberales hoy), son y han sido en la Montaña los que han vivido en constante contubernio con la monarquía, pactando con sus partidos, ejerciendo un cacicazgo donde y cuando han podido, aunque de bajos vuelos, por no poder darle mayores elevaciones por circunstancias ajenas á su voluntad.

Por el contrario; republicanos sinergos han sido sus antagonistas que, poniendo á contribución su fuerza de voluntad, y desafiando las iras y las represalias del *jesuitismo* disfrazado con piel de oveja, consiguieron con sus tenacidades, con perseverancia, mantener, en Santander, entre ceniza, el fuego de las ideas que, muy á pesar de los sendos cubos de agua vertidos para extinguirlos, humea nuevamente y lanza á los aires las rojas llamas de una cercana fuerza purificadora.

Hay quienes en la sombra largan sus anatemas para que, recogidos los débiles inteligencias aún no curtidas en los equívocos de la vida pública, surta su efecto el jesuitismo principio de *«¡divide y vencerás!»* Así, con esa táctica sutil, ellos, *conservadores confesos*, creen lograr entorpecer el arraigo, la ampliación de lo hecho hasta aquí, para que en adelante sea labor positivamente republicana la que, bajo otros auspicios se dió comienzo y no tiene trazas de abandonarse, sean pocos ó muchos los que aporten el óbolo de su personal colaboración á los planes de los caudillos.

A los inexpertos, á los jóvenes, á los que aún se apegan más á los hombres que á las ideas, á los hombres, chicos ó grandes, pobres ó ricos, titulos ó intitulos, sábios é ignorantes, las razones por las cuales debéis estar con ellos ó contra ellos identifi-

cados; esto es: no por lo que hablan, si por lo que obran.

Quien de ellos anteponga sus personales ambiciones á los principios de la causa en que dice militar, es un ambicioso, un ser funesto contra el cual debéis preveniros, sea quien fuere, venga de donde viniere, llámese como quiera. Y cuantos á sus personales conveniencias posponen el esplendor, el desenvolvimiento y la inteligencia y la armonía de las fuerzas homogéneas para vivir confraternamente y hacer viable mancomunadamente, lo que divididos no hemos podido lograr, deben serles exigidas responsabilidades y depuestos quienes cargos ostentaran, retirándoseles sin vacilaciones, la confianza, negándoseles los votos para todo.

En esta situación colocados los viejos partidos, es decir, reintegrados en la plenitud de todos sus poderes por cesación de quienes por delegación los ejercitaran á su antojo y contra derecho, podrían, á juicio del que escribe, adelantarse algo en Santander para esta Región, ideas y trabajos, librándonos todos, al efecto, á los preliminares labores para poder ir con fundamento, con criterio propio á la formación del *Partido único*, como único medio racional de ir á alguna parte.

Urge, pues, en primer lugar:

1.º La rectificación de los Censos republicanos.

2.º La depuración de los Censos republicanos.

Por que mientras el *Censo* no sea una verdad, mientras dentro del *Censo* no figuren todos los republicanos; en tanto no se eliminen del *Censo* los que *no lo son*, los que diciendo que lo son *no se conducen como tales* y ejecutan y obran *como monárquicos* en lo electoral y extra-electoral; como los *jesuitas* en lo social y extra-social; como los *neos* en lo clerical y extra-clerical; necesidad, locura ó candidez será intentar poner en serio movimiento los elementos para ó hacer el ridículo ó ir á un descalabro. Quienes, pues, á lo dicho se oponen, quienes á lo aconsejado por el sentido común se resisten, no pueden merecer vuestra confianza ni un instante más si no rectifican su conducta.

¿Que su obstinación demostraría?

Su afán de encastillarse en altos puestos, á los cuales llevóles y mantiene la falta y deficiencias de un *Censo* verdad, única garantía de la legitimidad del sufragio; su prurito de aparecer como árbitros de mover á su antojo las masas republicanas, abusando de su buena fe, no pocas veces, para encauzarlas contra sus propios destinos; su fiebre de representación para convertirse en santos y santones, figuras y figurones, máscaras y mascarones en el carnaval de la política en la provincia.

Mediten unos y otros, decídanse y vengan á un acuerdo, porque así no es posible seguir más.

Porque quienes deben dictar leyes, las masas, no podrían seguir siendo juguete é instrumento de mezquinas ambiciones personales, á las que se acreditaría hallarse secuestrada la voluntad republicana, mediante un procedimiento bien original.

Por el secuestro del Censo, de cuya rectificación y depuración se trata

para «á lo que vamos»: á adelantar opiniones para ir no como ovejas, sino como hombres libres, razonando, á donde debemos todos ir: á donde las circunstancias nos llevan: á la formación del Partido único.

Pero antes precisa *unificarnos*, regenerarnos, contarnos aquí: en Santander.

## NUESTRA GALERÍA DE PRO-HOMBRES DE ACCIÓN REPUBLICANA

De notorio relieve, como el *Xic de la Barraqueta*, goza en la Región Catalana, el popular caudillo, héroe en cien combates librados contra las hordas carlistas y al servicio siempre de la causa republicana. Como Garibaldi, valiente; como Jordano Bruno, librepensador; y como hombre



EL PALET DE RUBÍ

consciente y autoridad en la materia, una de las primeras figuras de la Revolución.

Sus méritos y sus servicios á la causa de la *Humanidad* atraen la simpatía de todos los rebeldes. Y en justicia esta Redacción le rinde este modesto tributo en su galería de prohombres.

## Palabras de un republicano

«Rechazaremos — dice — nuestra responsabilidad; mas continuaremos nuestra acción, con más energía que nunca, por la República» (Magalhaes Lima.)

*Magalhaes Lima ocupa en la prensa de Portugal una situación distinguida. Fundó hace 30 años El Século. Es en la actualidad director de A Vanguarda, Presidente de la Asociación de los periodistas portugueses, miembro de la oficina internacional de las Asociaciones de la prensa, oficial de la Legión de Honor.*

\*\*

La tragedia sangrienta de Lisboa ha provocado en todo el mundo profunda emoción. Los republicanos portugueses dispersos en todas las naciones por las excepcionales medidas del dictador Franco, se han enterado de la muerte del Rey con sorpresa. La calumnia monárquica no dejará de atribuir el atentado al partido republicano.

Sin duda, en estos momentos, es difícil tener opinión precisa sobre los acaecimientos. El partido republicano, de todos modos, publicó ya recientemente un manifiesto reprobando

do todo atentado contra las personas y declaró ser su único fin acabar con la dictadura y preparar el advenimiento la República mediante la libre expresión de la voluntad popular.

Fuera, además torpeza inculpar á una colectividad los actos de individual venganza.

Lo que los republicanos pueden afirmar, es que el dictador Franco, con sus crueldades y con sus persecuciones encarnizadas, lo ha hecho todo para sublevar la opinión pública. Y la violencia provoca la violencia.

El mismo Rey don Carlos se había hecho impopular, al aprobar mediante declaraciones que le collocaban fuera de la legalidad y fuera de sus funciones constitucionales, los procedimientos de su primer Ministro. La nación portuguesa sabía, además, que la dictadura real y ministerial estaba inspirada por simples intereses financieros simplemente. Lo que está en el origen de todo ese movimiento revolucionario, es la cuestión de los anticipos de dinero hechos á la familia de Braganza. Las revelaciones del señor Centeno hicieron conocer en el Parlamento, antes de su disolución, que el Rey había recibido, por fuera de la lista civil, sumas importantes, de los distintos gobiernos que se habían sucedido. Este hecho sublevó la indignación general y dió margen al

movimiento anti-dinástico. A tal punto llegó, que los monárquicos mismos aparentan ser menos celosos para defender la causa real. La mayor dificultad, para la monarquía, será hallar un ministerio que quiera tomar el puesto del dictador.

Nosotros, los republicanos, proseguiremos nuestra acción con más energía que nunca, y abrigamos la creencia que, cada día, nuestra causa, que es la de la independencia nacional y de la salvación de nuestro país, progresa en el corazón del pueblo. El partido republicano cuenta entre sus jefes, con hombres de gran valor intelectual y de la mayor autoridad moral. Con el concurso de las clases populares, cada vez más adictos al servicio de la idea republicana, cambiaremos el régimen del país, necesitado de una buena administración política y financiera.

Por el momento, casi todos los jefes republicanos están encarcelados por el dictador. Mas, desde el fondo de sus calabozos, siguen trabajando por la República, por cuanto sus encarcelamientos arbitrarios han provocado la exasperación del pueblo. El señor Franco por un decreto que publicó el *Diario oficial* en la mañana misma de la ejecución del Rey, se había lanzado a suspender todas las garantías constitucionales. Finalmente pueden ser previstas las consecuencias de tamaño despotismo.

La ejecución del Rey servirá de pretexto al dictador para más violentas represiones que la ejercida. Esperamos los arrestos en masa. Pero cuando las revoluciones están dispuestas por la cultura de los espíritus, no es con tales medidas como puede desviarse la idea que está en marcha. Al contrario: el rigor represivo precipita siempre los acontecimientos.

MAGALHAES LIMA.

Traducido de *Le Matin*.

## MESA REVUELTA

**Abajo los conventos.**—Los republicanos ¿de... LA... VIN...?—**El galante don Paulino.**—**El triunfo de LA ESCALERILLA.**—**Las abusivas QUINCENAS.**—**A concurso frustrado, el arte agradecido.**—**¿De los espectáculos qué?**—**Una dentellada a San Francisco.**—**La lección de teología y la taberna.**—**El hombre, la nota del día y el fin del evolucionismo.**

En la última sesión habida en el Consistorio municipal, se dió lectura de una pretensión ridícula y absurda y un tanto descompasada. Pretendían unas monjuelas de la especie *clarisa*, de Santillana, que el Ayuntamiento de Santander les hiciese el juego, acordando apoyarlas en la martingala que se traen para sacar de quicio lo poco bueno que la Revolución hizo en los pasados tiempos del buen sentir español, y sobre lo cual no es posible meter mano por tener autoridad de cosa juzgada. Así y todo, la pretensión deducida de que se les devolviese lo que tan *malamente*—según ellas—le fué arrebatado, pasó, *malamente* a la Comisión de Hacienda, debiendo, en justicia, haber pasado al cesto de los papales y... las firmantes a responder de la especie injuriosa que para la ley envuelve la *inocente* frasecilla «*arrebatar malamente*» con que algún clerizángano de misa y olla les habrá embotado los sentidos a las muy avispadas clarisas pedigüeñas y frescas.

Flojos, flojillos estuvieron, en general, los concejales de la *revolución* en rechazar de plano la intempestiva cuquería de tantas desacreditadas comunidades como padecemos y que, haciendo alarde de sus votos, el de pobreza, pongo por caso, están siempre á caza de apandarse lo ajeno. Y este es, precisamente, un caso parecido

al del edificio *Instituto*, que será de las monjillas esas cuando vuelvan en *micalva los pelos arraigar*.

Mateo, el *revolucionario* Mateo, el *clerófobo* de Puerto Chico, á pesar de todo, se atrajo para sí sólo, las iras del órgano ó gaita de los jesuitas y el encono de la *Hoja* mauritano episcopal.

*Ergo*, el concejal federal mereció bien del vecindario, que está identificado con el espíritu de la Revolución: con aquel rugido salvador de *Abajo los conventos!* que, como las golondrinas de Becker volvieron

*debajo de los techos anidar*, volverá también á oírse magestuoso al son de la *triumfante Marsellesa* y al compás del «*¡Ca Ira!*»

\* \*

De otra especiota, cogida á vuelo, nos hemos de ocupar, siquier sea muy... ligeramente por hoy. Algo ha llegado á cristalizar en la opinión ya, para poder ser tratado con mayor amplitud. No obstante, queremos ser parcos; no queremos pecar de imprudentes ni de ligeros, á pesar de los injustos calificativos con que sórdidamente nos señalan por nuestra franca conducta reporteril republicana anti-bucones.

El asunto se relaciona con el cemento y la pintura, etc., de una importante obra de reciente concesión.

Váyase con mucho tiento en esa clase de negocios quien quiera los pretenda por medios coactivos, porque no podríamos resistir al deber de hablar tan claro como fuese necesario si para ello hubiese base justificada, que la hay siempre que se trate de causar perjuicio á tercero ó de posponer intereses del procomún.

Se habla de *la... vin...*, á secas.

Siendo, á caso, de *glavin... di-cación?*

\* \*

Siempre mereció nuestros afectos el federal concejal, don Paulino García del Moral.

Se nos antoja, no obstante, que *algo* se corrió en el derroche del voto de gracias, inmotivado para los que prestan su dinero al 5 por 100 al Ayuntamiento. Ellos son los que deben de agradecer la liberalidad de la Corporación municipal, por proporcionarles el medio de colocar bien su dinero.

Los merecen en justicia, aquellos otros vecinos que se desprendieron generosamente de 40.000 pesetas, ó sean 10.000 por barba.

No hay que escatimárselo, tampoco, al *hontorista máximo* don Luis Martínez, padre de la criatura del puente de Vargas.

Así lo entendió y manifestó el concejal Mateo, lisa y llanamente. Y le sobró razón.

Esto no implica reconozcamos que don Paulino estuvo á la altura, también, sobrándose de cortés y diplomático, entendiendo que vale más pecar por carta de más que por carta de menos.

\* \*

Sabiase que el arquitecto municipal tenía criterio cerrado en lo de la desaparición total de *la escalerilla*. Y hubo un revuelo enorme, una de influencias de la tonsura y del elemento alegre para salvar la primera institución, el más linajudo Sanatorio, el más venerado *templo de Venus* de la ciudad, la mansión sagrada de la sacerdotisas mayores la Antonia y la Luisa, con su consiguiente coro de vestales la Mexicana, la Cubanita, la Maura, la Francesa, etc., etc., astros de potente magnitud. Pero el orden quedó restablecido en cuanto se vino en conocimiento de que era otra *escalerilla* la que preocupaba al Concejo.

Y, efectivamente: la escalerilla adosada á la *Botica del Puente*, contra el criterio cerrado del señor arquitecto municipal y en contra también de la opinión del concejal unitario, señor Orallo que—entendía, muy mal enten-

dido,—que debía ser consultado el técnico antes de acordar que quede la actual escalinata», triunfo en toda la línea.

¿A quién nuestros plácemes? A Mateo y cuantos con él estuvieron; á don Cándido y demás vecinos que supieron usar de sus derechos contra la intención sistemática de hacer desaparecer una servidumbre de las que tenían que reconocerse necesariamente en el proyecto del nuevo puente de Vargas, sin vuelta de hoja.

\* \*

En el ramo gubernativo vamos de peor en peor.

¿Está totalmente garantido el artículo 13 de la Constitución en Santander, para muchos honrados forasteros?

No señor.

Recientes abusos, que bien pueden calificarse de atropellos, nos permiten poder decírselo al señor Gobernador, para que mantengan en sus justos límites á sus subordinados.

Apenas desapareció don Silverío del puesto, para que amenace aquí lo que en Zululandia no se permitiría.

Y conste que no queremos remover lo ocurrido, por ver de estimular así á la enmienda á los transgresores.

El abuso que de las *quincenas* se hace, se presta á mucho de lo que hay que corregir.

Y no cejaremos hasta conseguirlo, porque los perjuicios causados y por causar serían enormes, así para los atropellados como para los intereses de Santander.

Y á nuestro amparo estará, porque debe estar, la prestigiosa figura del señor Bernard.

Sépanlo los funcionarios de escaleras á bajo.

\* \*

La feliz idea del señor Mateo (don Isidro), de hacer objeto de un concurso el proyecto definitivo de la obra del nuevo Puente, por la pequeñez de miras de muchos ediles no cuajó.

Los arquitectos todos de Santander y el todo Santander consciente estiman, en toda su importancia, la elevación de criterio del señor Mateo, que tanto contrasta con lo vulgar y tradicional.

Los sistemas nuevos son los que se impondrán al fin, á medida que se vaya haciendo polvo todo lo anacrónico.

Hasta el modo de discurrir.

\* \*

Recientes disposiciones ordenan las condiciones especiales y terminantes de seguridad que deben reunir los locales destinados á espectáculos públicos, y de muy preferente manera los salones cinematográficos, por la constante exposición ofrecida.

Hoy que se halla en vía de reinstalación en nuestra ciudad más de un espectáculo, que por base tiene y ha de tener la energía eléctrica y el celuloide, elementos de primera magnitud para determinar horroroso incendio en el momento más impensado, á lo que ya se ha estado expuesto, debemos llamar en nombre de la seguridad del vecindario y del respeto al público debido, la atención de las autoridades, para que acaben las complacencias y las conocidas maneras con que poco escropulosas gentes se prevalecen para que se burle la ley.

Caiga quien caiga, ciérrense cuantos espectáculos pueden dar margen á siniestros y horrores, que á tiempo deben ser previstos y evitados.

Bien quisieramos no tener que recordar algún día estas líneas.

\* \*

Sin menoscabo del culto puede venirse á una fórmula con un poco de buena voluntad por parte del obispado y del municipio que mejore las condiciones de la vía pública frente á San Francisco.

Es ésta. ¿Porqué no derribar el vestíbulo de la iglesia para que quede en toda su amplitud la acera y á la línea

del Ayuntamiento el templo y mientras llega la hora de su total derribo?

Conciliense los divorciados intereses de la iglesia y del municipio alguna vez, aunque sólo sea transitoriamente.

Como no fuera por los concejales *jesuitas*, conformes estarían los demás, incluidos los católicos.

Y sería un hermoso medio de saber quienes oponen otros intereses á los del vecindario.

\* \*

Explicando doctrina un fraile á unos mozalbetes, deciales que entre la iglesia, representando el cielo, y el infierno, mediaba un abismo. El más listo de ellos hubo de objetar al páter diciéndole: lo que media en verdad, y usted perdone, es la taberna. Enfurecido el fraile quiso vengarse de la lección.

El mozalbote replicó al tonsurado: Póngase usted frente al Cuartelillo, y vea usted si á la izquierda no tendrá usted la Catedral y á su derecha el Infierno (calle de).

El fraile agachó la cabeza, enmudecido.

Y el auditorio aplaudió á rabiarse, haciéndose lenguas del muchacho, que prometía más que cien mitras.

Por supuesto que *La Atalaya* le hubiese suspendido en el examen, á pesar de las razones de peso alegadas por el chico.

Por aquello de su odio al vino rojo y barato en lucha abierta con el llamado generoso, pero tacaño, de consagrar.

\* \*

El hombre del día por sus actos demagógicos, revolucionarios á *outrance* es según propia confesión de los papeles clericales, Mateo. Guárdese de la Inquisición, si vuelve, pues con tales merecimientos tienen bastante los torquemadas para empalarle y hacer de él, A. M. D. G. un churro valenciano.

La nota del día... ¿quién no la conoce?

Es la RIOJA PALOMAR que también se las trae, promoviendo otra *revolución* en lo económico, en lo exportivo y en la cultura de los paladares que se lanzan por las anchas vías de la educación.

Como se, vé el evolucionismo realmente ha muerto.

Ya nos lo dijo Lerroux: sola la Revolución puede salvarnos.

## PAGINAS SANGRIENTAS

### De la Guerra de los Aldeanos

Vida de Jacquet.

En la ciudad de Boekingen, Santiago Bhorbach, vulgarmente conocido por Jacquet, tenía una taberna. Desde edad temprana comenzó por distinguirse por su audacia, desenvoltura é instintos levantiscos. Era mozo guapetón y fornido, hijo de una libre y rica familia burguesa del país. El vivo temperamento de que estaba dominado, unido á las condiciones dichas, hacían de él el terror del lugar, el que *plantaba el mingo* en francachelas y fiestas patronales de los aldeanos y llevaba la voz cantante en todas partes, autoridad que le dieran las empresas atrevidas, origen de su popular celebridad.

Pendenciero por instinto, acostumbraba hacerse por sí mismo la justicia, por ser enorme la de que se carceja: así es que, no por olvidar que en el país hubiese leyes promulgadas si que por ser *más corto y menos enojoso*, según su frase, obraba de tal manera.

Corría el año de 1519, cuando fué acusado de haber dado muerte al burgo-maestre de Boekingen, de quien se creía ofendido. A consecuencia de aquel hecho iba á abrirse un proceso, que hubiese terminado con Jacquet en el cadalso; mas como gozara de la simpatía completa entre sus camaradas del lugar, tenía descontentada la aquiescencia de la juventud y así osaba amenazar á la bailía y á los jueces, con «romper por la calle de enmedio», con poner á sangre y fuego la

localidad, y hacer con los demás autócratas lo que hiciera con Jacabo de Olenhausen, nombre del burgomaestre ajusticiado, de no desistirse del proceso referido. Solo veinte años de edad contaba cuando esto acaecía, el protagonista de esta historia.

Si desde su tierna infancia las pasiones y cualidades de nuestro historiado hubiesen tenido natural y sana dirección al influjo en un medio social no prostituido, ninguna duda ofrece que, por sus energías y por su corazón bondadoso, sus sentimientos humanos, hubiese Jacquet escalado los mejores y más distinguidos puestos y reputación que hombre alguno hubiese en su medio podido conquistar.

Mas quien desde su adolescencia tan sólo viera el abuso y el atropello por todas partes, la tiranía manifestarse señora absoluta de honras, vidas y haciendas, debía, forzosamente descollar por donde Jacquet descolló.

Abandonado por su propio padre á consecuencia de unas pequeñas é insignificantes deudas contraídas y propias de la edad, á causa también de algunas galantes aventuras, siquier tuviera poco de excéntricas, vióse á merced del oleaje de la vida accidentada y hubo de pasar por las fases á que las circunstancias fatales le condenaron. ¿Culpable? Sin duda alguna, la torpeza infinita de las pacíficas y reacias gentes á admitir y comprender nada de lo que no sea lo común y lo banal, así le consideraban. Así es, que haciéndose éstas un montón de las inclinaciones de Jacquet, no tardaron en designarle con el calificativo injurioso de *perdido*.

Colocado, pues, en una situación especial, fuese paulatinamente deslizando á otra de abierta, constante y sorda guerra con su propia familia, la de sus deudos y amigos y de las propias leyes del país y llegando á oír los privilegios de la nobleza y las inmunidades y fraudulentos manejos del clero, profundamente herido por la subrepticia desaparición de una gentil aldeana, su prometida, que un noble había desflorado después de haberla encarcelado en sus dominios pretextando que había ido á coger fresas de su bosque. Indignado Jacquet, juró vengarse y á conseguirlo fueron sus feroces ansias de hombre herido en lo más hondo de su amor propio y de «su honor».

Ensimismado en ideas sanguinarias, presto siempre en acariar sin rencores, acabó por abandonar todos sus negocios y, con ello no tardó en consumir los restos de su fortuna en francachelas á las que todos sus compañeros solían concurrir. Explica esto los muchos partidarios que entre los jóvenes de su edad contaba quien, además, con una impudente y cínica elocuencia y una liberalidad y constante predicación de su común rebeldía llegaba por la violencia donde su fantasía se prometiera. Idea dá de su temperamento el siguiente hecho. Había contra él intentado un eclesiástico uno de tantos procesos y, al efecto, hizo que se le citara para comparecer ante los jueces. Lejos de comparecer envió al tribunal la siguiente irrespetuosa misiva:

«Idos á... y no nos importunéis, ¡vegetorios!  
Charlad, escribir, sentenciad, haced cuanto queráis... ¿qué me importa? Si á mí llega vuestro soplo, acudiré mañana con mis amigos, á ver lo que contienen vuestras cabezas: si paja ó relleno de ganso. Una vez más os repito que no os fijéis en vosotros.—Jacquet Rhorbach».

Dice esto bastante acerca de Jacquet. Hacía mucho tiempo que su taberna era refugio y abrigo de conspiradores de toda clase, de toda religión y todas las provincias. Desde el instante en que se trató de desplegar á los vientos de la rebelión la roja bandera, Jacquet, con solo veinte hombres, se puso á la cabeza del movimiento insurreccional. El Burgomaestre, apenas enterado del suceso, declaró á Jacquet fuera de la ley; más apenas Jacquet se enteró de los bríos del funcionario, se dirige á su casa, le prende y encierra en la cárcel. Este hecho de Jacquet deslumbró al pueblo. Venticuatro horas hacía que tremolaba á los vientos la rebelde bandera cuando sumaban ya bajo sus pliegues trescientos partidarios, jóvenes todos, todos vigorosos. No contento, manda al siguiente día á la ciudad de Sontheim la orden de rendirse, amenazando, en contrario caso, con tomarla por asalto y librarla al saqueo. En tanto que las autoridades estaban deliberando sobre lo que ante semejan-

te apuro convenría hacer, aparéceseles Jacquet con su horda sobre los muros de la plaza, desde la cual reitera su amenaza ante la ciudad que se le rindió á discreción. En celebración de este acontecimiento ¿qué hizo Jacquet? Pues complacerse en vaciar un pestilente é infeccioso estanque que diezaba el vecindario y tenido por inviolable, por ser de la propiedad de un noble señor de aquellas cercanías. Era no obstante la rúbrica, después de toda victoria alcanzada, celebraría reuniendo á la gente al redoble de tambor y toque de clarines dándole bien de comer y divirtiéndola con cuentos extravagantes. Por acabar, con un grueso de mil quinientos hombres se unió á la fuerza central, de ocho mil, en el país de Hohenlohe.

En el concejo, Jacquet está por el ataque de Weinsberg; había allí una pequeña nidada de nobles que él, con sus ojos de águila, veía desde mucho tiempo acechando. En estas estaba cuando les llegó la noticia de la derrota de los aldeanos de Wurzbach. La indignación de los sublevados acreció con la semejante desgracia de los suyos, y Jacquet se aprovechó y rehace disponiéndose á las represalias.

Mandada estaba Weinsberg por el conde Luis de Helfenstein, joven caballero que, á pesar de sus solos veintisiete años, contaba ya quince de servicios entre los ejércitos francés y austriaco.

Era el favorito del archiduque Fernando, y su esposa, Margarita de Edelsheim, distinguida por su piedad y belleza, hija natural del emperador. Temeroso de un ataque, se había trasladado á Stuttgart, para reclutar escuadras. Esperaba también que acudieran algunas tropas auxiliares de Bade y del Palatinado. En estas, regresó el conde Luis á Weinsberg seguido de sesenta lansquenets á caballo. Ya era hora, por cuanto los burgueses de Weinsberg tenían intención de seguir el ejemplo de Nekar-sulm y de abrir las puertas de la ciudad á los aldeanos. Al regresar el conde de Weinsberg con sus setenta veteranos, hizo prender, en el trayecto, algunos pacíficos aldeanos, quienes fueron apaleados. Después de la primer intimación que le fué dirigida por la fuerza central, después de entrar con ella en negociación, hizo una salida, cogió algunos aldeanos merodeadores y les hizo matar sin misericordia. Era esto obrar contra el derecho de guerra y contra las leyes de la humanidad. Los aldeanos, hasta entonces, no habían dado muerte á ningún prisionero; no se les consideraba como rebeldes cogidos con las armas en la mano, sino como soldados de un cuerpo de ejército. A esa nueva transgresión del derecho de la guerra, Jacquet, saliendo de las filas, exclamó:

—Muerte é infierno yo enseñaré al señor conde de Helfenstein á respetarnos. Hermanos míos, mañana escogemos por nosotros mismos en Weinsberg nuestros huevos de Pascuas; la palabra de guerra sea: muerte y venganza!

Inmediatamente los aldeanos enviaron su ultimatum á Weinsberg; intimaron la ciudad á rendirse sin condiciones. El conde les envió altanera respuesta.

En fin, la población fué asaltada, una docena de nobles, de notables burgueses, y los lansquenets, fueron muertos; el conde Luis y otros dieciocho miembros cayeron prisioneros que confiados fueron á la guardia de la partida de Jacquet. Todo eso fué obra de una hora.

Los aldeanos pidieron el saqueo general; mas los jefes no lo consintieron. Declaron sólo buena presa el botín hecho en las iglesias, parroquias, castillos, casas de nobles y de funcionarios. De todos modos, según la crónica de Weinsberg, el ruido de los aldeanos fué mayor que lo tomado. Se les escamotearon los objetos más preciosos por toda suerte de artificios. En la casa del burgomaestre habían hallado un arcón repleto de plata; un maestro de escuela les hizo creer que aquel dinero pertenecía á unos niños pobres, y con aquella observación, el arcón fué dejado intacto. Llegada la noche, Jacquet, después de llevarse á los nobles prisioneros, en vez de pensar, como sus camaradas, en saquear ó hacer el amor á las monjas de los conventos, se dirigió al molino, próximo á las puertas de la ciudad y lindante á una vasta pradera. Allí resolvió, de acuerdo con sus amigos, hacer una carnicería con los prisioneros confiados á su guardia, y llevarlos por Hiler y Metzler, á fin de producir el terror á cuantos pudieran intentar mofarse del poder de los alde-

nos. Tomada esta resolución unánimemente, fué acogida con entusiasmo. Al apuntar la aurora, en tanto que el ejército rendido de caminar, quebrantado por sus maniobras, dormía profundamente, Jacquet mandó salir los prisioneros al patio del molino para conducirlos desde allí á la pradera próxima.

(Se Continuará).

## SUSCRIPCIÓN POPULAR

A favor de la hija de Nakens y familias de Mata é Ibarra.

Recaudado en el Centro de la Unión Republicana.—Suma anterior, 65,10.

Antonio Orallo Sánchez, 10; María Pérez Fernández, 10; Antonia Orallo Pérez, 10; Alfonso Orallo Pérez, 10; Irene Orallo Pérez, 10; Carmina Orallo Pérez, 10; Eusebia Orallo Pérez, 10; Gregorio Orallo, 10; Francisco Orallo, 10; Manuel Orallo, 10; Mateo Orallo, 10; Juana Orallo, 10; Vicente Molina Orallo, 10; Vicente Sánchez, 10; Norberto Bacigalupi, 10; señora y 23 sobrinos de ambos, 24; Pedro Vena y esposa y 8 sobrinos de ambos, 1'00; Serapio Bezanilla, 10; Eugenio Bezanilla, hijo, 10; Ramón Incera, 10; Antonio Torre, hijo, 10; Ernesto de la Riva Herrera, 10; José Buchs Camargo, 10; José Buchs Echandía, 10; Faustino Buchs Echandía, 10; Domingo Echandía Elisardi, 10.

Suma total, 71'00 pesetas.

## DE CUETO

Se nos ruega la inserción del *Remitido* que más abajo publicamos.

Aunque ajena á las discusiones que existen en los pueblos, por desgracia, entre convecinos (que debieran vivir bajo el amparo de la Asociación, que tantos beneficios reporta cuando los preceptos reglamentarios son fielmente interpretados y aplicados por las Directivas) LA REGION CANTABRA, al dar acogida á las sentidas líneas del autor del siguiente escrito, entiende que, al acogerlas presta el debido apoyo á la verdad y á la buena causa, fundándose para ello en los razonamientos aducidos por quien afirma haberse quebrantado el Reglamento con fines que toda persona sensata condenará.

A los vecinos de Cueto, miembros de la Sociedad aludida, corresponde apreciar los hechos y procurar, para bien de todos una pronta y ejemplar enmienda.

Bien hace en protestar el ciudadano Vicente Girao, si entiende conculcada la ley y vejada su personalidad por los hechos que entraña lo que denuncia.

\*\*\*

## REMITIDO

Señor don Amador Toca.

Amigo y consocio: no le extrañará que le conteste desde estas columnas, pues en la imposibilidad de hacerlo en mi defensa y con arreglo á las ideas que profeso, donde usted censuró mi modo de proceder, valiéndose de la imposibilidad de mi permanencia en el acto que verificó la Junta directiva, y haciéndose demasiado tarde para contestarle en la Junta general (pues ya no vendría al caso), y no queriendo dejarle sin contestación, le diré primero:

Que me extraña mucho que un hombre de la ilustración de usted, aunque algo calculada y egoísta, si bien lo disculpa algo el afán de meterse en todo, haya traído á una Sociedad de Socorros Mútuos, como es la de Artistas de este pueblo de Cueto, cuestiones ajenas á ella. Pues empezó el día de mi admisión por poner peros sobre la edad, siendo así que, teniendo 29 años, debo de representar más de 18 y menos de 40; pero no es la edad lo que á usted le hormigueaba, sino que usted lo que quiere es que nadie le contradiga, aunque diga más barbaridades que las que dijo en la Junta de la directiva, que precedió á la general.

A dichas barbaridades voy á contestar. Dijo usted: que la Sociedad está bajo la protección (como así consta en el artículo 2.º del Reglamento) de San Roque, Nuestra Señora de Cueto y San Pablo. Pues por ese artículo no puede usted expulsarme de ella, porque si es verdad que no necesito en mi casa para nada que la Iglesia se entremeta en mis

asuntos y que le importe nada el que yo verifique un acto civil, y que seguiré verificando los que sigan ocurriendo, aunque no quisiera que fueran de la índole del anterior (que fueran de alegría, no de tristeza, es lo que desearía). A pesar de creer usted que todos piensan como usted, que todos son intolerantes, y se encontró con hombres dignos y formales dentro de la Directiva, que no se pres-

taron á sus manejos. No tiene usted base ninguna para proponer mi expulsión, pues por más que la Sociedad esté bajo la protección de esos santos y vírgenes aludidos, no son los socios los que lo están, porque éstos están bajo la protección del metálico de la caja cuando á ello hay lugar, puesto que para eso pagan en metálico para que cuando enfermen les socorran en igual forma, ya que las oraciones ayudan á curar muy poco y no las admiten en ninguna parte hoy día ni en las boticas ni los médicos, ni nadie, pues una es la Sociedad y otra los socios. Vea usted sino como siendo la religión de la nación es la católica, sin embargo, no quita para que los españoles seamos librepensadores y podamos ejecutar actos civiles sin faltar por eso á las leyes del Estado.

También dijo usted que si algún día me tocaba velarle estando usted enfermo (como así lo exige la Sociedad) en su casa y tenía usted allí el crucifijo, que me daría con él en la cabeza y me acabaría de matar. Risa ó asco me causó el saber que esto dijo usted, porque ésto ó lo ha leído en alguna *Historia de las huestes carlistas*, pues los curas trabucaires son los que, como el de Santa Cruz, cogían á los niños hijos de los liberales y los estrellaban contra las paredes, y todo en nombre de un Dios infinitamente bueno, ó en la del *Tigre del Maestrazgo*, fusilando sin piedad y cometiendo los mayores crímenes y martirios que registra la historia, con jóvenes soldados, por el delito de no pensar como ellos, ó ha visto alguna posturita por el estilo en *Los Sucesos*.

A nadie nosotros necesitaremos imponer nuestras ideas.

Por la fuerza de la razón se imponen ellas solas, se imponen por la lógica porque no queremos mantener ni dar ejemplo para que otros mantengan á muchos vagos, que á la par son funestos, porque comen bien á costa del que cree en sus patrañas; porque castran la inteligencia y atrofian la conciencia de tanto sobarla contra las rejas del infecto confesionario y que en vez de practicar el precepto de Jesús *con el sudor de tu frente ganarás el pan*, andan apoyándose en fino bastón, en vez de apoyarse en el mango del azadón ó la herramienta del obrero.

Resúmen: Que usted quisiera que no hubiera habido en aquella Junta hombres dignos, imparciales y decentes como son la mayoría de los socios, y le hubieran ayudado á cometer tamaña intransigencia.

Lo que le molesta es que le estorbamos los de cierta significación política, por estar acostumbrado á que no se le contradiga. Hácese usted el indispensable, se endiosa y argumenta con voces y manotazos, y ha tomado lo que son desprecios á fanfarrunadas y prudencia; por acatamiento á sus palabras.

Y si tanto quiere defender las ideas esas que usted dice profesar, le reto á usted á exponer públicamente en el pueblo los argumentos de esa religión que usted defiende y no practica, y yo expondré el contra, ó sea las ideas librepensadoras, y que falle y juzgue el auditorio.

No me resta más que dar las gracias al pueblo que acompañó, en buen número, el cadáver de mi hijo al Cementerio civil, dejándose de preocupaciones é intransigencias, dando pruebas de amor á sus semejantes como hermanos, de prestar ayuda en nuestras desgracias por lo que somos, no para agrado de los partidarios de tal ó cual modo de pensar, pues debemos de hacer todo el bien que podamos á nuestros semejantes y evitarles tristeza; pues Jesús dijo: *haz bien y no mires á quien*.

También he de mostrar mi agradecimiento á la Junta directiva de la Sociedad de Artistas de este pueblo de Cueto, por haber obrado en justicia al no admitir discusión sobre cuestión de doctrinas ni de modos de este ó el otro pensar, cosas ambas, ajenas á los fines que dicha Sociedad tiene establecidas.

VENANCIO GIRAIO

LOS MEJORES, LOS MAS SELEC-  
TOS, LOS MAS FINOS, LOS MAS  
PUROS VINOS NACIONA-  
LES, SON SIN DISPUTA  
LOS DE LA FAMO-  
SA MARCA 



**RIOJA PALOMAR**  
PÍDASE EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS, FONDAS, RESTAURANTS, ETC., ETC.

EN BOTELLAS  
Y MEDIAS BLAN-  
COS TINTOS CLA-  
RETE BORGONA

Legítima procedencia de las acreditadas  
bodegas propiedad del reputado cosechero

**ARTURO MARCELINO** de HARO  
(PROVINCIA DE LOGROÑO)

UNICOS DEPOSITARIOS  
EN LA PROVINCIA

**Odriozola y Cmp.**

Bodegas: Plaza del Príncipe, Escritorio: Calle de Tableros SANTANDER

FABRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES

**Elías Herrero**

Concordia, 38.-SANTANDER

Esta Fábrica elabora las marcas más solicitadas con suma perfección.

**Mariano Padilla**

Puesto de libros de la  
Avenida de Alfonso XIII

Se compran, venden y cambian toda clase de libros usados.

Venta de periódicos y revistas usadas.

**ANTIGÜEDADES**

Única Casa en Santander que compra trozos de seda, terciopelo y telas antiguas, así como cuadros y demás objetos.

Compra en su valor joyas y piedras preciosas.

Tableros, 3.-SANTANDER

**JULIO MÉNDEZ** COMISIONISTA

en Vinos finos, Aguardientes y Licores de las Casas más importantes.

**Isabel la Católica**

Materiales de construcción

**LADISLAO DEL BARRIO**

Méndez-Núñez, 20

Cal hidráulica, yeso, cemento Portland, inodoros, bañeras, estufas, etc.

COMIDAS Y BEBIDAS

**Isidoro Ubierna**

Calle de Méndez-Núñez, 2

Buenas comidas y vinos superiores. Inmejorables condiciones de servicio.

Tienda de Comidas y Bebidas

**Francisco Díaz**

General Espartero, 19

En este gran Establecimiento, dotado de las mejores condiciones, se sirven comidas y bebidas, con esmero, prontitud y economía.

Licores, aguardientes y vinos tintos y blancos de las mejores clases.

FABRICA DE LICORES Y AGUARDIENTES

**B. L. DOMECCQ**

Becedo, 5.-Santander

Casa acreditada por sus excelentes marcas de exquisita elaboración.

Premiado con doce grandes diplomas de honor y veinte medallas de oro. Fuera de concurso en la Exposición de Progreso, Madrid 1904.

COMIDAS Y BEBIDAS

**Ecequiel Raba**

Calle de Colón, 2

Casa acreditada por su buen trato y especiales condiciones de servicio.

ALMACÉN DE VINOS

**J. López Alonso**

Calle de Castilla (frente  
á la estación de Bilbao)

**SANTANDER**

Depósito de Vinos finos de la Rioja Alavesa.

Bodegas Hispano francesas

FABRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES

**Francisco Herrero**

Calle del Rubio

Producción de superior calidad en ricos Aguardientes y Licores.

**AVISO IMPORTANTE**

El depósito de los mejores IMPERMEABLES INGLESES, garantizados bajo factura, son sin duda alguna los que vende la Casa de Tejidos

**ENRIQUE VAQUERO**

Rivera, 15.-SANTANDER

Ventas al contado y á plazos, con garantía.

En esta Casa existe el depósito de carretes hilo sedalina, marca LIRA.

Tienda de comestibles y vinos

**ISIDRO MATEO**

Peña-Herbosa 39

Se vende Rioja Palomar al precio del Depósito.

LA INDUSTRIAL

Fábrica de mosaicos artísticos, aglomerados de marmol y piedra artificial, de

**VIUDA DE V. VALDERRAMA**

Búrgos, 39 y 41

Premiada con cuatro grandes premios de honor, siete medallas de oro, dos de plata, dos de bronce y primer premio en la Exposición de París de 1900, en la sección de mosaicos y aglomerados.

Materiales de construcción

Cal hidráulica superior de Zumaia. Cemento Portland de las más acreditadas fábricas. Azulejos. Tuberías de gres, cemento y barro. Baldosas de todas clases. Yeso, etc., etc.

**Joaquín Madrazo**

Despacho: Méndez-Núñez, 1, (frente á los ferrocarriles de la Costa). Depósitos: calle de Madrid, 1, Antonio López, 6 y Ruamayor, 9

**Joaquín Salas**

Búrgos, núm. 26

Almacén de yeso, cal hidráulica, teja, ladrillo, baldosa y azulejos. Cañería y materiales de construcción.

ALMACÉN DE CARBÓN

**José Fernández**

Puerta la Sierra, 6 y Maliaño, 4